

# **Calamidades: ¿El fin del mundo?**

Biblicom

[biblicom.org](http://biblicom.org)

---

**«Y vio Jehová que era mucha la maldad del hombre en la tierra...» (Génesis 6:5).**

**«Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha llegado delante de mí... para destruir de debajo del cielo toda carne que tiene en sí aliento de vida; todo lo que está en la tierra, morirá» (Génesis 6:13-17).**

La cuestión del fin del mundo persigue a las mentes repetidamente. Las predicciones hechas al respecto a lo largo de la historia se han vuelto incontables. Una de las últimas fechas propuestas fue la del 21 de diciembre de 2012: en esta ocasión, la NASA incluso tuvo que negar el anuncio hecho por algunas personas de una colisión con un planeta desconocido. Cada anuncio del fin del mundo causa angustia para algunos, ironía para otros. Algunos incluso buscan una ruta de escape construyendo búnkeres, esferas de supervivencia, o zonas que podrían escapar de la catástrofe anunciada.

La historia de Noé, un conocido relato bíblico (véase [Génesis 6-8](#)), tiene que ver con el anuncio de un fin del mundo. Más de 2000 años antes de Jesucristo, Dios confió a un hombre, Noé, una extraña misión: construir un enorme barco (140 metros de largo) de 3 pisos con compartimentos. Este barco (llamada el arca) iba a ser la “esfera de supervivencia” para Noé, para su familia y para los animales que Dios quería salvar de la destrucción. En efecto, Dios quiso destruir a todos los seres vivientes, al hombre y a los animales, que poblaban la tierra en aquel tiempo, la cual estaba llena de violencia y de corrupción, por medio de un diluvio que iba a tragarse a todos ellos.

A pesar de todas las burlas que Noé tuvo que aguantar de los que le rodeaban, de todas las preguntas sin respuesta que debieron acosar su espíritu, obedeció a Dios. Construyó el arca según las instrucciones que había recibido, probablemente durante muchos años. Luego, cuando la construcción fue terminada, Noé hizo entrar a su familia en el arca y a los pares de animales antes de que él mismo entrara.

---

**«Y Jehová cerró la puerta detrás de Noé» (Génesis 7:16, LBLA).**

**«Entrad por la puerta estrecha (Jesucristo); porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición; y muchos**

---

***son los que están entrando por ella» (Mateo 7:13).***

Noé subió al arca, cuya puerta Dios mismo cerró. Luego, durante 40 días y 40 noches, un diluvio de agua sumergió la tierra. Todo fue destruido, excepto Noé y los que estaban con él en el arca flotando sobre las aguas.

El plan de Dios se cumplió así y Noé se salvó porque obedeció a Dios.

Hoy, como en los tiempos de Noé, muchos hombres y mujeres parecen ignorar que Dios no siempre tolerará que la humanidad viole sus leyes y sus principios morales: la violencia y la inmoralidad, tan extendidas en el mundo actual, provocarán, en una fecha conocida solo por Dios, juicios terribles que precederán al regreso de Jesucristo a la tierra. para reinar durante mil años. El fin del mundo actual ocurrirá solo más tarde, y será seguido por la creación de nuevos cielos y una nueva tierra (2 Pedro 3:12-13; Apocalipsis 21:1).

Hoy en día, la única escapatoria al juicio de Dios no consiste en construir una “esfera de supervivencia”. El arca de Noé descrita en la Biblia da una imagen de lo que Dios ha planeado para que el hombre pueda escapar de su ira y de su juicio. Para encontrar gracia a los ojos de Dios, hay que obedecerle, es decir, creer en Jesucristo, el único medio de salvación (Juan 5:24).

Incluso hoy, Dios os invita a “entrar en el arca” a través de la única puerta de salvación, Jesucristo. Un día cerrará la puerta de la gracia y los que se queden fuera solo podrán sufrir su ira.

Lectores, ¿de qué lado de la puerta estaréis?

- **Dentro**, con Jesucristo y los suyos en seguridad “estaréis bien guardados”, o bien
- **¡Fuera**, con todos aquellos que llamarán en vano, demasiado tarde! Y a los que el Señor Jesús tendrá que responder «no sé de dónde sois» (Lucas 13:27).

¿Nunca habéis oído hablar del juicio venidero?

Dirigid vuestras miradas y vuestros corazones con fe a Jesucristo crucificado, «entregado a causa de nuestras transgresiones... resucitado para nuestra justificación» (Romanos 4:25). Él es el único medio de escapar de la muerte eterna.

Os invitamos a buscar refugio cerca de él, porque su «sangre... nos limpia de todo

---

pecado» (1 Juan 1:7) y ese Salvador «nos libra de la ira venidera» (1 Tesalonicenses 1:10).

---

El que cree en Jesús *«tiene vida eterna, y no entra en condenación»* (Juan 5:24).

*«Pero el día del Señor vendrá como ladrón; los cielos con gran estruendo desaparecerán, y los elementos, ardiendo, serán disueltos; la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas»* (2 Pedro 3:10).

Desde la época de los romanos, el fin del mundo ha sido predicho más de cien veces, con un pico de frecuencia alrededor del año mil.

¿No refleja este anuncio del fin del mundo, que vuelve regularmente, la ansiedad de la humanidad frente a un futuro que imaginamos que será catastrófico? ¿En quién confiamos para responder a esta ansiedad?

La Biblia afirma inequívocamente que este mundo llegará a su fin (véase el versículo de introducción). Lo que debemos temer no es el fin del mundo, al cual nadie asistirá, sino el juicio de Dios que lo precederá, pues todo hombre tendrá que comparecer ante él. Sobre estos hechos solemnes dejamos que la Biblia hable:

*«Dios... ahora ordena a los hombres que todos, en todas partes, se arrepientan; por cuanto fijó un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por un Hombre que él ha designado, dando prueba ante todos al resucitarlo de entre los muertos»* (Hechos 17:30-31).

Este hombre es Jesús, que aún hoy nos dice:

*«Quien oye mi palabra, y cree a aquel que me envió, tiene vida eterna, y no entra en condenación, sino que ha pasado ya de muerte a vida»* (Juan 5:24).